

ISLA DE REUNIÓN

Descenso del Trou de Fer

Xabier Iturriaga



Alas finales del mes de junio de 2002 aterrizábamos en el aeropuerto de Roland Garros de St-Denis, capital de la isla de Reunión. Después de un largo y incómodo viaje nuestras caras reflejaban el cansancio acumulado. La isla de Reunión ofrece a los aventureros la diversidad de sus selvas y desiertos, sus volcanes y circos.

Hay terribles grietas en la corteza terrestre que originan cañones, picos altivos arañados por el viento, cumbres y abismos, que conforman el escenario salvaje donde nos adentraremos en busca de nuestra aventura.

EL TROU DE FER

El Trou de Fer (Agujero de Hierro) en Reunión, es un lugar extraño para personas extrañas. Seiscientos metros de cascadas y una de ellas de una caída vertical de 300 metros, sólo para intrépidos con mucha sangre fría.

Necesitábamos 3 días para descender el Trou de Fer. El primer día salimos del refugio de Belouve y en dos horas de marcha por un sendero totalmente borrado por el poco tránsito, llegábamos al inicio del descenso.

El sol nos acompañó mientras reponíamos fuerzas para comenzar nuestra odisea. La primera cascada tiene que ir casi seca, sino abortar el descenso. Los primeros 180 metros de cascada la rapelamos sin problemas hasta llegar a la gran poza que recoge toda el agua de la cascada. Al ir a recoger la cuerda de 200



■ Vista aérea del Agujero de Hierro

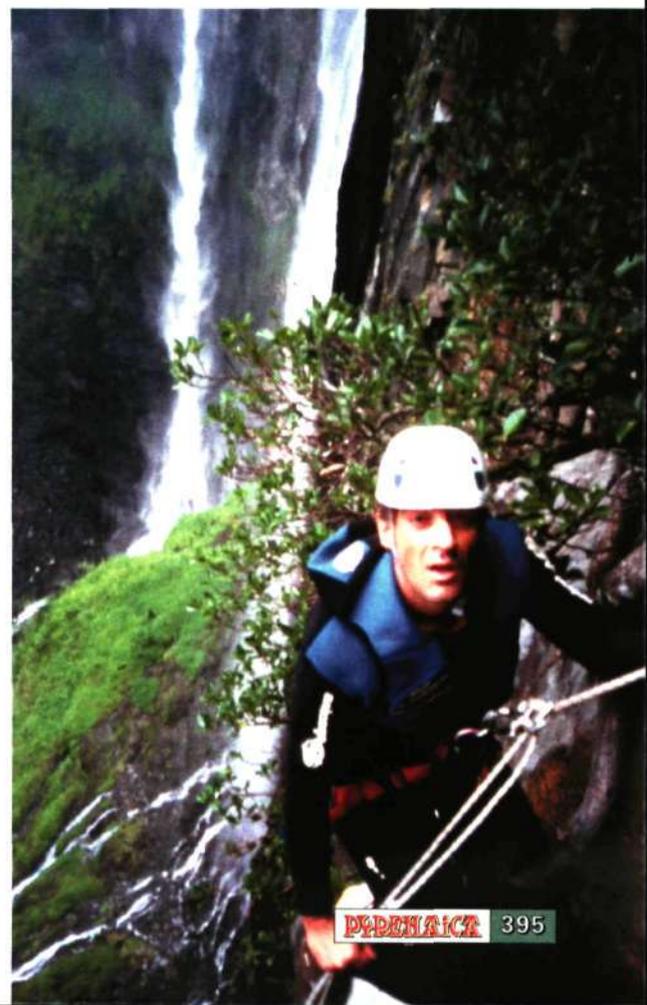
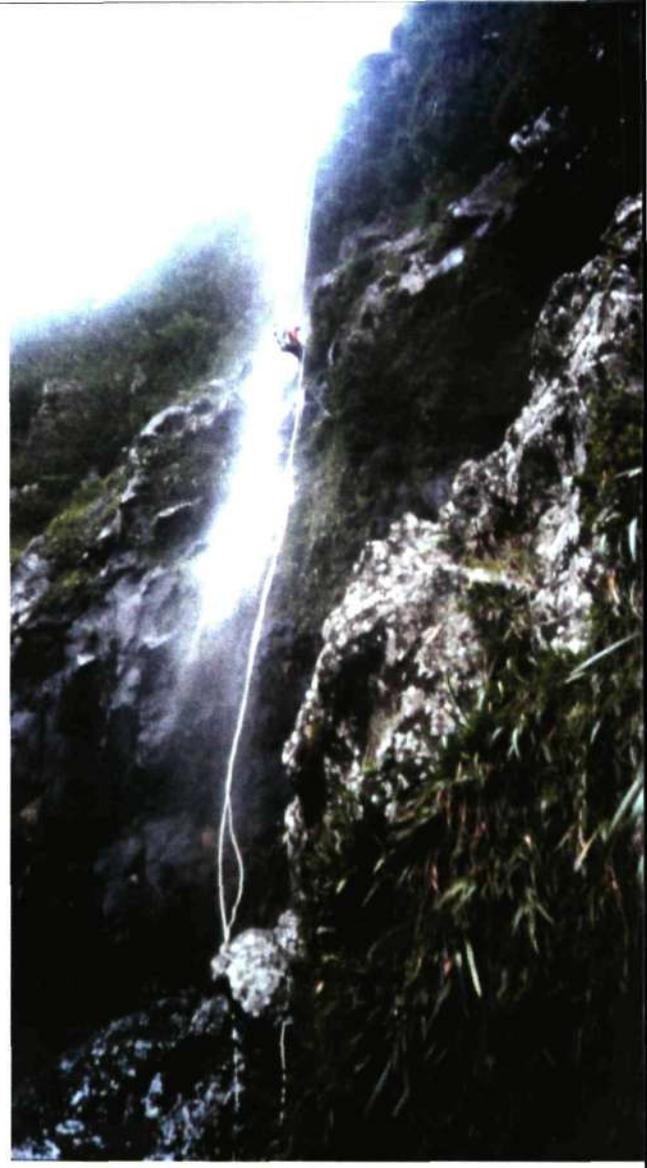
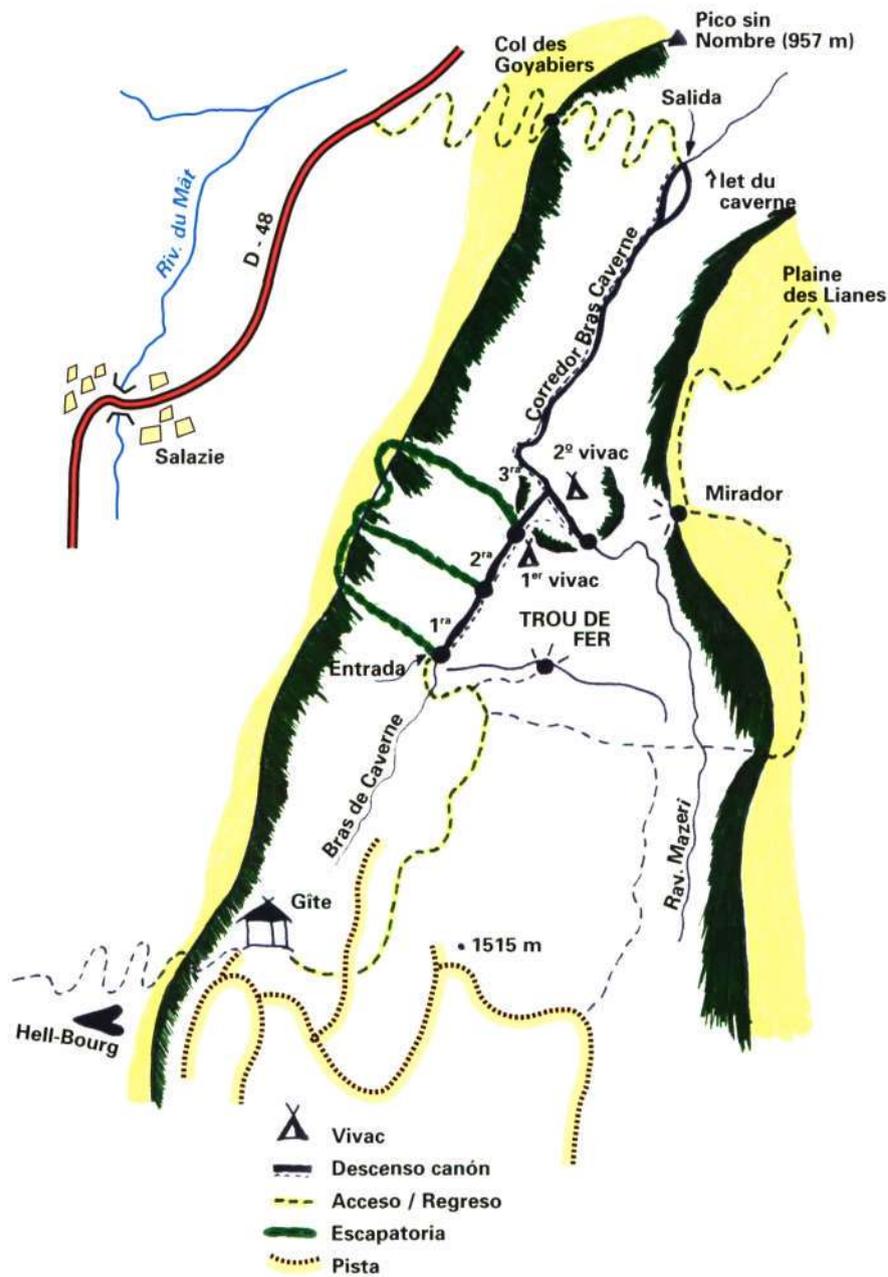


REUNIÓN es una isla (2.500 km²), situada en el Océano Índico, al Este de Madagascar, en el Trópico de Capricornio. Forma parte, junto a la Isla Mauricio, del archipiélago de las Mascareñas. Tiene 500.000 habitantes y su capital es St-Denis. Su cultivo principal es la caña de azúcar, con la que produce el ron. Fue descubierta en 1513 por el navegante portugués Pedro de Mascareñas y ocupada por Francia en 1642, teniendo en la actualidad la categoría de región. Su punto culminante es el volcán, Pitón des Neiges de 3069 m de altitud.

metros, cayó como un rayo a la poza, con tan mala fortuna que al intentar recogerla había algo que nos lo impedía, después de 40 minutos de intentarlo de una forma u otra pudimos rescatarla para continuar nuestro descenso. Iban pasando las horas y aquí anochece a las 18 horas, por lo de trópico de Capricornio.

Durante 45 minutos subimos y bajamos por un caos de 500 m y por fin la segunda cascada. ¡Ojo! Aquí no hay que bajar por el curso del río pues con sus 250 m de cascada nos arrastraría, así que 50 m antes escalamos por la selva para ganar más altura y separarnos de la cabecera unos 30 m. La niebla hace su aparición y da un aire misterioso al descenso. Nos miramos unos a otros a ver quién es el valiente que baja por el hilo de cuerda.

Baja Koldo y a los pocos metros desaparece en la espesa niebla; me quedo solo, es un momento extraño, mi mente está con pensamientos y de pronto oigo la voz de mis amigos por el talky. Todo parece irnos bien hasta que en el rappel de 80 m a Koldo se le engancha en una grieta el sistema de cierre de su mochila, decide sacar la navaja y cortar el enganche, pero con los movimientos bruscos, en un momento inesperado por todos, vemos a Koldo pendular contra la cascada. Hay unos segundos de angustia cuando vemos a nuestro amigo chocar contra la pared rocosa. ¡Koldo!, ¡Koldo!, gritamos al unísono, vemos que se levanta y responde diciendo que sólo ha sido un choque sin consecuen-



cias importantes, pues el sistema de bloqueo de los extremos de la cuerda en la reunión ha funcionado con nuestro amigo, amortiguando el choque.

Nos queda un pequeño caos de 250 m para descansar en nuestro pequeño vivac a pasar la noche. Llegamos con las frontales puestas, montamos rápidamente el vivac para dormir y cenar pues las noches en este lugar son muy húmedas.

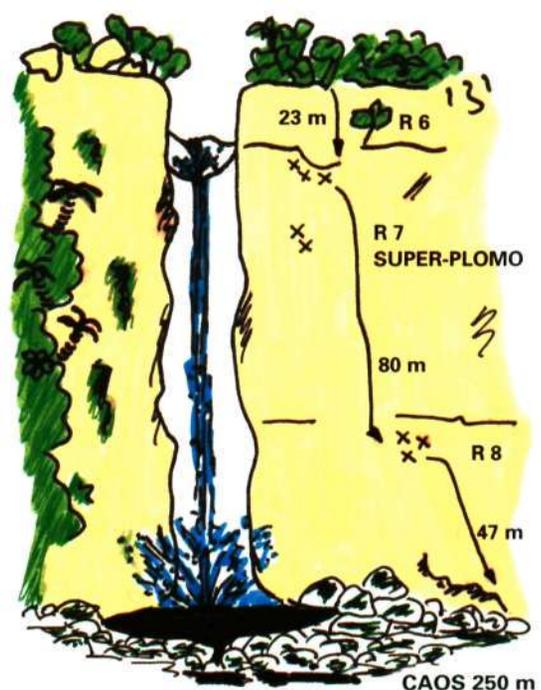
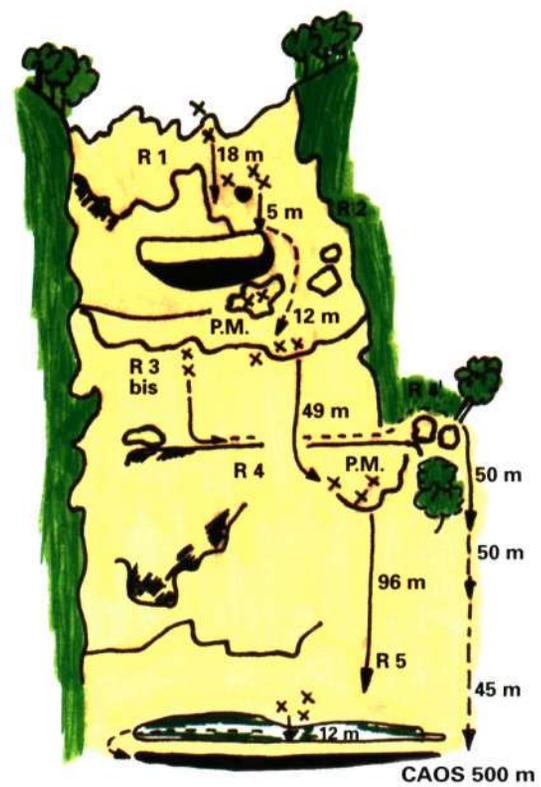
Nos despertamos pronto, asomando la cabeza hacia el cielo hay niebla. Desayunamos con calma y recogemos el vivac. Volvemos a ganar unos metros por la selva para separarnos 60 m de la cascada. Desde un árbol desciendo el primer rappel y me quedo colgado a 275 m de altura con un hermoso espectáculo de 360° de cascadas y un agujero imposible de explicar. Baja J.R. y sacamos la cuerda de 200 m para descender el rapel de la risa, llamado así porque según vas bajando, la pared se va alejando más y más hasta el punto de tener que bloquearte como una araña se cuelga de su telaraña. El gancho que anteriormente habíamos preparado para la ocasión, lo lanzamos con fuerza a unos arbustos situados a más de 4 metros de distancia. Lo logramos después de 5 intentos. La reunión aquí es cómoda, descansando de la tensión acumulada en esta cascada. Bajamos y seguimos bajando hasta llegar al lago de los Grandes vientos.

■ Rappel de la primera cascada del Trou de Fer 80 m

■ Rappel de 96 m en el Agujero de Hierro



FOTOS ARCHIVO AUTOR



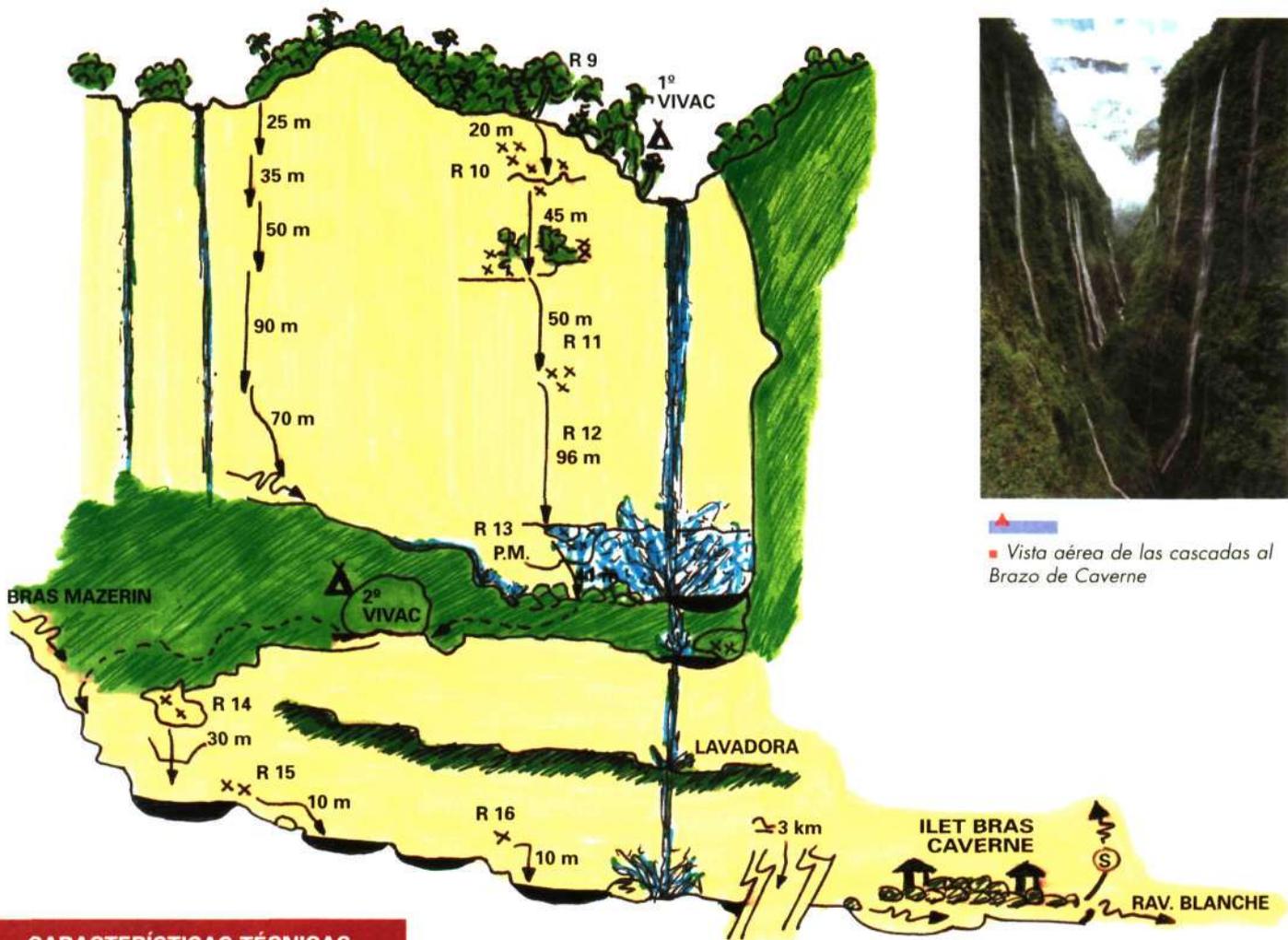
■ Rappel de la gran cascada del Bras Rouge

El lugar es sobrecogedor; el agua choca contra el suelo ocasionando una lluvia ligera en todo el entorno, empapándonos como si de una ducha se tratase. Escapamos del lugar por una colina herbosa, nos abrimos camino como podemos pues no hay sendero alguno. Divisamos el único bloque para poder vivaquear en este lugar mágico y sobrecogedor al mismo tiempo.

Montamos nuestra rafia para protegernos de la lluvia. Nuestros pensamientos se dirigen al cielo y lo que acontecerá mañana. Nos queda lo más conflictivo: "el Brazo de Caverne", corredor de más de 3 km de longitud con paredes verticales, sin escapatoria posible. Si cae una tormenta sería un cataclismo, pues las montañas que vamos recorriendo se llenan de cascadas por todas sus vertientes cayendo agua y rocas en todo su recorrido.

Amanece con niebla y lloviznando débilmente, dudábamos en bajar PERO por fin decidimos adentrarnos en su interior. A medida que descendemos vamos recorriendo lugares mágicos como la Caverna de Minotauro, lugar mitológico y sobrecogedor. Seguimos avanzando y disfrutando de cada paraje de este lugar durante casi 4 h. Salimos del oscuro corredor y nos quitamos el neopreno, pues nos esperan 2 h de sendero por una espesa vegetación húmeda.

Acabamos cansados pero satisfechos de haber conseguido descender este "gigante" del mundo de los cañones. El Trou de Fer aparte de ser una aventura técnica, psicológica y moral, es también un apremio de respeto y de armonía con la naturaleza en su estado más salvaje. □



■ Vista aérea de las cascadas al Brazo de Caverne

CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS

- Dificultad: ABO+
- Verticalidad: *****
- Acuático: *****
- Aproximación: 2 h
- Retorno: 2 h
- Duración: 2 a 3 días
- Desnivel: 870 m
- Altitud salida: 1300 m
- Altitud llegada: 430 m
- Distancia: 3,750 km
- Rappel máximo: 96 m
- Realizado por Xavier, Koldo, José Ramón en el mes de julio de 2002. Expedición dirigida por "Al filo de lo imposible".
- Descensos realizados: Fleurs Jaunes, Bras Rouge, y Trou de Fer.
- Ascensiones: Pitón des Neiges (3069 m) y Piton de la Fournaise (2800 m)

■ Cima del Pitón des Neiges. Grupo completo de "Al filo de lo imposible"



■ IN MEMORIAM

El 26 de febrero recibimos en la redacción de Pyrenaica este artículo remitido por Xavier Iturriaga. Un mes después Xavier fallecía tras sufrir una fatal caída de 100 metros, cuando rapelaba una cascada en la caribeña Isla de Guadalupe, participando en un nuevo programa de "Al filo de lo Imposible". Al parecer, los árboles y rocas que estaban utilizando como anclajes se desprendieron, provocando una avalancha que arrastró a Xabier y a su compañera de filmación, la alpinista y escaladora catalana Esther Sabadell, que quedó gravemente herida.

Nacido en Gasteiz en 1963, Xavier Iturriaga era uno de los mejores especialistas en descenso. En su homenaje publicamos ahora este artículo, tal como era su voluntad, ya que no pudo ver la luz en el nº 212, al estar íntegramente dedicado a los Picos de Europa.